



Sector Aéreo

LOS TRABAJADORES ETERNOS OLVIDADOS

Todo apunta a que IBERIA ha sobrevivido a uno de los peores tsunamis económicos de su historia. Después de la tormenta, anuncia beneficios en el horizonte.

Pocos recuerdan cómo llegamos aquí. Abocados por la deficiente gestión de un equipo directivo que se dejó engatusar por uno de sus competidores, British Airways, cuando no encontraba salidas a las exigencias de un mercado con fuerte presión competitiva y a la desesperada, nos indujeron a la fusión con un socio endeudado hasta las trancas, para derivar después en el lastre de IAG en el 2011. Lo que iba a ser una creación de sinergias y generación de valor, se ha traducido en una **parálisis de crecimiento** para nuestra empresa bajo los designios de su mando.

Mientras en galeras, los trabajadores de Iberia nos partimos el alma en aras de la viabilidad, para reflotar la compañía y evitar que toque fondo. Nuestro último **compromiso de sacrificio y productividad** vino impuesto por el Acuerdo de Mediación en el 2013. Era necesario aceptar la rebaja salarial y el recorte de derechos sociales para adaptarse a las nuevas condiciones del mercado. Alrededor de 4.000 empleados ya desembarcaron, era obligatorio aligerar la carga para poder terminar la travesía.

Pero esta historia empezó mucho antes. Viene de cuando allá por el año '94 los trabajadores experimentamos el ajuste más drástico de nuestros salarios (Clave 104), no superado a día de hoy. Aquél esfuerzo épico ya buscaba redimensionar la compañía reduciendo costes, perdiendo capacidad adquisitiva, congelación salarial, renunciando a consolidaciones y asumiendo despidos vía ERE, sucesivamente a lo largo de estos últimos 25 años. La historia de la compañía nos lleva a vernos en un bucle similar, aparece una debacle que afrontar cada cierto tiempo. Además, como consecuencia de los errores de los gestores del momento, que **impiden acometer el crecimiento** tan ansiado para empresa y trabajadores, nuestros sacrificios apenas se traducen en progreso para la compañía.

Siempre habrá una justificación benevolente y nunca se depurarán responsabilidades. Lejos de ello, tengamos en cuenta que la cúpula de IAG se subió el sueldo fijo hasta el 56% tras aquella fusión. La **masa salarial del actual equipo directivo ahora pesa más del 30%** de lo que era entonces y al accionista se le augura una suculenta recompensa a su inversión. Estamos cansados de ver que haya premios para unos pocos, los de siempre...

Después de cada esfuerzo, toca curar heridas y resarcir daños. Pero aquí no, los trabajadores son los eternos olvidados en este barco. Silenciosamente y despacio avanza Iberia hacia nuevos horizontes. Ya es tiempo de **recuperar tantos sacrificios sociales** soportados y de que salden la deuda con los principales autores del empuje.

A la USO no nos pasa desapercibida la verdadera necesidad de elevar salarios. **Sin salarios dignos no habrá recuperación ni motivación** y mientras el IPC subiendo. Ofrecemos diferentes alternativas para ello, aumento salarial real, nuevos planes de pensiones o sistemas de empleo, retribución por acciones y la gratificación de jornada fraccionada a los Técnicos, entre otras, medidas ya inventadas que defenderemos en la próxima negociación del Convenio Colectivo para aliviar esta situación y conseguir el crecimiento merecido.

Madrid, 19 de febrero de 2018